

LA DEFENSA

Semanario político y de intereses generales

Precio de suscripción: 1'50 pesetas trimestre.

Dirección y Redacción: Cuesta de Lucias, núm. 6.

SEGUNDO ANIVERSARIO

DEL SEÑOR.

D. Juan J. Fernández Serrabona

Que falleció en esta villa el día 2 de Diciembre de 1900
después de recibir los Santos Sacramentos

D. I. D. S. S. O.

Survivida Doña Encarnación López Molina; hijos doña Gala, doña Isabel, don Andrés y don Francisco Fernández López; hijos políticos, nietos, hermanos, hermanos políticos y demás familia, ruega a sus amigos pidan a Dios por su alma.

Los señores Sacerdotes que el día 2 del corriente apliquen el Santo Sacrificio de la Misa, en las Iglesias de esta villa, por el alma de dicho señor, recibirán el estipendio de cinco pesetas.

Mudanzas

Es, por demás extraño, lo que desde hace dos años y pico viene ocurriendo con los señores del ya celebrísimo grupo.

Nuevos Frégolis de la política, maravillan los espectáculos con que incesantemente nos recrean. Ya les encontramos cariacontecidos, renegando de su mala estrella, como erguidos, gallardos y con los semblantes tan risueños, que se les puede ver perfectamente hasta la última muela; tan pronto los contemplamos aburujados y con la visera de sus típicas gorras sobre los ojos, amarillentos y con la mirada a manera de doncellas candorosas y honestas, como sonrosados, intrépidos y marciales, causando envidia al más estirado gastador, o al galán más atrevido y apuesto; tan pronto humildes, como altivos; tan pronto implorando la caridad política, como prodigando el oro y el moro, otorgando mercedes y haciendo uso de *agrupal* prerrogativa de indulto. Un día

claman contra nuestros amigos, y otro le encuentran a todo racional explicación; uno se deshacen en denuestos contra el diputado del distrito, le dirigen apostrofes duros, muy duros, hablan de su deslealtad, de falta de seriedad, de indecisiones dañosas, otro, éstos son pocos, le disimulan, con fervoroso arrepentimiento, lo pasado, por que conciben esperanzas en el porvenir; uno enarbolan bandera de rebelión, y llevados de sus íntimos rencores, manifiestan en el seno de una amistad sincera dedicada a persona de alta representación, que si callan es para herir más sobreseguro y que ejecutarán tales o cuales actos de los que *alguien* tenga que acordarse inocentes; pero otro se apellidan los de la tía Javiera, los netos, los leales, los antiguos, los de cepa, los incondicionales. Hoy escuchamos decir «la política no nos ocupará más, tenemos bastante ya con lo que dejamos atrás, nos retiramos a casa, la arena queda franca al adversario y esperamos de él la generosidad del vencedor», y, efectivamente,

se alejan al campo, se ocupan con la más plausible constancia de las faenas domésticas, se vuelven hacendosos; mas al siguiente vuelta a la holganza, vuelta a las mismas de siempre, erre que erre con las tremebundas amenazas que hacen temblar las esferas y nos ponen carne de gallina, visitas a la doña Gefa para comunicarle las impresiones que reciben en epístola sentimental y afectuosísima, asonadas al zoco de moda, a ver a los correligionarios que ya esperarán para dar el último perfil a ese *código penal* a que seremos sometidos los abandonados de Ala, cuyo cuerpo *legal* tenemos entendido que pone de punta los pelos y hace sentir los estremecimientos de la muerte. Ya, en fin, les encontramos reunidos, dándole vueltas a la idea de fundar una publicación periódica, y todos contestes, satisfechos, entusiasmados y conformes en aceptar la condición impuesta por algún *medio cortesano* de que tal publicación había de llevar por único lema «guerra a Laserna», como al momento les contemplamos postrados de rodillas ante el ara formada con una credencial de Baja; arrepentidos de todo corazón de haber siquiera pecado de pensamiento, parando en sus mentes la idea de dar vida a un nuevo Motín, que ya impreso su primer número se echó al cesto ante la tan alagüeña noticia para los de Albacete, no habiendo circulado más que un ejemplar que en esta redacción conservamos como joya de inestimable valor.

¡Qué mudanzas, qué cambios, qué poca fe en las ideas, en las personas, en las determinaciones, qué barullo, qué lío, qué tejer y destejer, y, sobre todo, y esto es lo que más a nosotros nos preocupa, qué Código!

Y es este el programa con que quieren seducirnos, con el que